ABC
Fecha: lunes, 06 de noviembre de 2023
Fecha Publicación: lunes, 06 de noviembre de 2023
Página: 60
Nº documentos: 1

Recorte en B/N % de ocupación: 54,24 Valor: 18031,54€ Periodicidad: Diaria Tirada: 69.457 Audiencia: 364.000 Difusión: 45.322

PATRIMONIO NATURAL

El Castañar, premio Fondena 2023 por su protección a la naturaleza

▶ La finca toledana es un referente de quienes viven del, por y para el campo

LOLO DE JUAN
BADAJOZ

Qué hermosura esa quimera enmarcada entre el Alcázar y la Mancha. Regia sierra toledana, de monte pedregoso, jaras, brezos, quejigos, robles, alcornoques, encinas, espliegos, romeros y aulagas. Madroñas en sus umbrías y retamas en las rañas. El Castañar, insignia de las fincas que pelean como gato panza arriba para subsistir en un mundo en el que todo se pone de frente y cuesta arriba, es Premio Fondena por su protección a la naturaleza. Olé.

Conozco la gestión, me siento identificado. Hacer malabares con el ganado bravo, los cerdos de montanera, las ovejas que hacen buen suelo, las siembras de cereal que pocas veces dan alegrías. Saneamientos de vacuno que empujan al ganadero al abismo. Todo en un equilibrio complicado de mantener, combinado con la caza mayor y menor. Un banco de muchas patas que debe mantenerse en equilibrio cuando cada año los tamaños de las mismas son desiguales.

Pero ahí sigue El Castañar, siendo un referente de aquellos que viven del campo, por el campo y para el campo. Manteniendo a veintitrés familias que habitan allí, lloran allí y ríen allí. Porque su casa es aquel pedazo de tierra donde hay monte y raso, dehesas y barrancos, alegrías y penas. Y de vez en cuando alguien mira con el ojo de la conciencia y del reconocimiento para sacar los tres pañuelos blancos y ordenan dar la vuelta al toro por bravo y noble. Se caen los tendidos sujetos en aplausos y el ganadero llora de emoción como lo hace el mayoral y toda la cuadrilla con el torero a la cabeza.

Hoy es uno de esos días, pues a la finca El Castañar le otorgan el premio a la protección de la naturaleza de la mano de Fondena. Hoy se saca a hombros a la gestión ganadera, a la agrícola, a la forestal y a la cinegética para demostrar que todas ellas son necesarias y obligatorias para obtener un equilibrio sujeto a resultados. Y El Castañar es un claro ejemplo de ello.

Con el manejo de todos esos recursos de manera sostenible ha logrado muchas metas. La más visual es volver a hermosear sus rincones con la presencia del lince ibérico –el felino más amenazado del mundo–, que ha resurgido de entre las ascuas del olvido para volver a erguirse lozano y altanero tras el conejo y la patirroja. Ese gato de orejas tildadas, elegante y arrogante, que se ha recuperado más lúcidamente en terrenos privados demostrando que la gestión particular tiene efectos muy reales y beneficiosos. Que tomen nota los que malgobiernan muchos montes de gestión pública, porque han tenido que venir los que les duele el bolsillo a demostrar calladamente cómo se hacen las cosas. Siguen remando en su barcaza, manteniendo el entorno rural, combinando la gestión agropecuaria con la mejora del hábitat y sacando adelante nuevos ejemplares tanto de linces como de águilas.

Los ganaderos están de celebración y los agricultores también. Se han sumado los cazadores. Porque uno de los nuestros ha sido reconocido y premiado. Que la Administración tome nota de lo que está bien hecho y cómo se ha hecho. Que todos aprendamos lo que es un ejemplo a seguir en gestión y esfuerzo. Que aplaudamos a los actores que han participado en esta fiesta de la que se beneficia una sociedad; vuelven el lince y el águila imperial a pasear por nuestros campos, cada vez más presentes y con un futuro aún más prometedor.

Tenemos al ganadero con la soga al cuello con la dichosa tuberculosis vacuna, pruebas que se hacen en muchos casos dando resultados de falsos positivos. Me surge la duda de que en otros países europeos no se realiza la misma prueba. Falsa vara de medir. Además, los precios de gasoil y electricidad que incrementan los costes en unos cereales que se mantienen impávidos desde hace 50 años. Y lo rematamos con una corte de funcionarios que en algunos casos tienen que pasear papeles de un lado a otro para justificar su incompetencia.

Con todo y con eso los camperos siguen subsistiendo, generando trabajo y roturando las tierras. La gestión privada está demostrado que es mucho más efectiva, equilibrada y respetuosa que la pública, al menos con el medio ambiente que es lo que me concierne.

Mi aplauso a la gestión agropecuaria de El Castañar, a la familia Finat y a la fundación Fondena que hoy, más que nunca, otorga un premio colmado de justicia y apoyo a un sector que, como el lince ibérico y el águila imperial, pelea por seguir existiendo. Qué bonita coincidencia.

VENTANA AL CAMPO

Noviembre

L. DE JUAN

Ya está aquí. El mes de las castañas, las bellotas y las chimeneas que avivan el calor del hogar. Llegan las noches largas y densas, los fríos, las siembras que asoman sus crines verde esperanza, los charcos y las cunetas que corren dando un abrazo al otoño que asoma con ganas de quedarse. Llega noviembre, el mes favorito de los que amamos la lumbre y la poda.

Me gusta noviembre. Sus monterías que agitan el monte, los olivares se cargan de vida con su devenir a las cooperativas. Hay movimiento en los corrales pues la paridera de merinas espabila para dar vida a una buena remesa de corderos que harán las delicias de las cocinas en pocas semanas. Los caballeros clásicos se calan sombreros de fieltro, gabardinas de tres cuartos y guantes de piel de ciervo. Y pasean Madrid con aires elegantes. Con aires de noviembre.